

WoW Nation

WoW Nación

El Tiempo es Todo

(Timing is Everything)

Escritura:

"Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso. Estaba esperando la consolación de Israel, y el Espíritu Santo era sobre él. Le había sido revelado a él por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor. Movidos por el Espíritu, entró en los atrios del templo. Cuando los padres introdujeron al niño Jesús para cumplir con él lo que la costumbre de la ley requiere, Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, diciendo: 'Señor, tú lo has prometido, ahora despedir a tu siervo en paz. Porque mis ojos han visto tu salvación, que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel. El padre del niño y la madre estaban maravillados de lo que se dijo acerca de él. Entonces Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: "Este niño está destinado para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de que se hablará en contra, de modo que los pensamientos de muchos corazones serán revelados. Y una espada traspasará tu misma alma." (Lucas 2:25-35 NVI)

"Aunque la visión tardará aún por un tiempo, pero al fin hablará, y no mentirá: aunque se tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará." (Habacuc 2:2 - 3 RV) En cierto sentido, este punto de vista en las visiones es también aplicable a los sueños, las promesas y los pactos realizados entre Dios y su pueblo. El cuadro adjunto (Promesas hechas y promesas cumplidas) incluye algunas de las historias bíblicas más importantes que apoyan esta teoría. Por ejemplo, el hijo de Abraham, Isaac, nació como resultado de una promesa que Dios hizo a Abraham y Sara cuando estaban en sus años dorados (Génesis 18:7-17, Génesis 21:1-7). Y Dios tomó esa bendición un paso más allá cuando él hizo un pacto, un acuerdo vinculante, con Abraham en el que Él prometió a su amigo que sus descendientes serían más numerosos que las estrellas en el cielo y la arena en la orilla del mar. Dios también le prometió a Abraham que a través de su descendencia todas las naciones de la tierra serían bendecidos a causa de su obediencia a Dios (Génesis 22:12-18). Desde Abraham, Isaac y Jacob que el rey David al Rey Jesús y más allá, Dios se ha mantenido fiel a su palabra. En conjunto, los descendientes de Abraham ha sido fructífero y próspero en todo el mundo. A día de hoy, todavía se benefician de la alianza que Dios hizo

Women of Worth | Word for the Week

con Abraham hace todos esos años. Ese es el poder de estar en una relación de pacto con Dios. Sus promesas permanecen para siempre.

De la misma manera que Dios mantiene sus promesas y pactos con su pueblo, Él también lleva a buen término los sueños y visiones que Él da a los que le aman. En Génesis 37, José soñó que sería grande y que sus hermanos se humillaron ante él (Génesis 37:1-11). Después de varios años, y una serie de pruebas y contratiempos, que resultaron ser las pruebas y configuraciones orquestado por Dios, el sueño de José se convirtió en realidad. Sus hermanos, efectivamente, se humilla delante de él cuando llegaron a Egipto buscando el alivio de la hambruna en Canaán (Génesis 45:1-28). Y como segundo al mando del Faraón, José estaba más que dispuesto y capaz de mantener a su padre y su familia cuando llegaron a Egipto. Una vez más, vemos la belleza y el beneficio de servir a un Dios que es fiel, un Dios que no puede mentir (Números 23:19). Cuando Él hace una promesa, o le da a uno de sus hijos un sueño, a su debido tiempo, que va a suceder.

Quizás uno de los lapsos de tiempo más largo entre una promesa de Dios y su realización implicó el pacto que Dios hizo con Abraham (antiguo nombre de Abraham). En el Génesis, Dios profetizó a Abraham que sus descendientes serían extraños en un país no es la suya y que serían esclavizados y maltratados durante 400 años. Luego, después de su esclavitud, que saldría con muchas posesiones (Génesis 15:13-14). Aproximadamente 200 años después que Dios hizo la profecía y el pacto, el nieto de Abraham, Jacob y su familia se establecieron en Egipto, donde los Hijos de Israel se mantuvo hasta el éxodo de 400 años o más tarde. Ese es otro beneficio de estar en una relación de pacto con Dios. Debido a que Él existe fuera del tiempo, Él es capaz de guardar los convenios a través de varias generaciones de familias y / o comunidades.

El rey David es otra de las personas de fe que experimentó un considerable retraso entre el momento en que recibió una promesa de Dios y su cumplimiento. En el primer libro de Samuel, David fue ungido rey por el profeta mientras estaba cuidando las ovejas de su padre (I Sam. 16:1-13). Sin embargo, tardó ocho años en la promesa que se cumplió e incluso entonces sólo fue cumplido parcialmente. En un principio, David fue nombrado rey de la tribu de Judá. Tuvo que esperar otros siete años para convertirse en rey sobre el reino unido de Israel y de Judá. A pesar de todo, sin embargo, Dios demostró ser fiel y su palabra verdadera, como David se convirtió en el rey más grande de Israel.

Como lo hizo con Abraham y Sara, José, los hijos de Israel, David y muchos otros, Dios una vez más demostró ser un cumplidor de promesas por cumplir el compromiso que hizo a Simeón en el tema de las Escrituras para este estudio. En Lucas, capítulo 2, se revela que Simeón, hombre justo y piadoso, había asegurado que el Espíritu Santo que no vería la muerte hasta después de haber visto al Mesías. Fiel a su palabra, el Espíritu Santo guió a Simeón al templo en el mismo día en que María y José llevaron al Niño Jesús allí para ser dedicada a Dios. En una secuencia de eventos que sólo pudo haber sido ordenados por Dios, no sólo Simeón llegar a ver al Mesías, pero se le permitió llevar a cabo la dedicación. Imagina que. Simeón sólo quería ver a Cristo antes de conocer a su muerte. Pero porque Dios es capaz de hacer

Women of Worth | Word for the Week

mucho, más abundantemente de todo lo que podemos pedir o pensar, Simeón se le permitió ver y mantener el Mesías, para orar por él, y para hablar una palabra de aliento a sus padres (v. 27-35). Nadie más que Dios podría entregar de manera grande.

Como todas estas historias demuestran, Dios no retarda sus promesas (II Ped. 3:9). Cualquier cosa que Él ha prometido, Él va a realizar. A veces puede tomar más tiempo que tú o que me gustaría que las cosas se manifiesten, pero la palabra de Dios no volverá vacía. Se logrará el propósito por el cual lo envió (Isaías 55:11). Si usted está esperando con expectación por una visión dada por Dios, la promesa o sueño se haga realidad, mantenga esperando pacientemente. Muchas veces, el proceso lleva más tiempo que usted o que me gustaría, porque Dios nos está preparando para las bendiciones. Otras veces, Dios está preparando las bendiciones para nosotros. De cualquier manera, el tiempo la confianza de Dios. Siempre es perfecto. Dios sabe exactamente lo que necesita y sabe cuando lo necesite. Por lo tanto, descansar en su conocimiento de él. Guarda silencio ante Jehová y espera en Él (Sal. 37:7 NVI). Porque no sólo se le entrega, Él va a superar sus expectativas al igual que lo hizo por Simeón.

Mientras que usted está esperando su tiempo de bendiciones sin fin y los milagros, el ejercicio de su fe. No es suficiente creer en Dios para una cosecha abundante. Usted también tiene que poner su fe en acción. Usted tiene que hacer su parte para prepararse para una buena cosecha. Por lo tanto, la adoración, el testimonio y el trabajo mientras que usted está esperando por tus bendiciones. Culto de la ducha a Dios con el don de tu adoración y alabanza. Testigo-comparta su historia con otras personas que necesitan oírlo. Y funciona porque la fe sin obras está muerta (Santiago 2:26).

Se ha dicho que la paciencia es una virtud que lleva un montón de "espera". Así que, independientemente de cuánto tiempo usted ha estado esperando, sabemos que Dios no se ha olvidado de usted. De hecho, es tan emocionados de ofrecer a sus bendiciones a medida que van a recibirlos. Sin embargo, tenga la paciencia su obra completa, de modo que usted estará plenamente equipado y lo suficientemente maduros como para manejar su campaña cuando llegue (Santiago 1:4). Tal vez el autor y ministro, John Ortberg lo dijo mejor cuando dijo: "Esperar no es sólo algo que tenemos que hacer hasta que consigamos lo que queremos. La espera es parte del proceso de convertirse en lo que Dios quiere que seamos. "Dios quiere que usted sea fructífera y Él quiere que usted sea bendecido (Juan 15:16). Así que la adoración, el testimonio, el trabajo y esperar. A continuación, confiar en que Dios hará el resto.

Sea bendito.

Elle Bailey